

La crisis del sector agropecuario

La Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, y sus gremios afiliados nos vemos obligados a formular un llamado patriótico al señor Presidente de la República, al Congreso Nacional y a la opinión pública en general, en torno a los siguientes hechos y propuestas:

En su gran mayoría, los agricultores atraviesan por una situación generalizada de crisis, resultado en buena medida de la política económica del gobierno y de la carencia de una auténtica política de desarrollo agropecuario, en medio de una absoluta indiferencia de los funcionarios públicos.

Resulta alarmante el desempleo en las zonas rurales, la caída de la producción, la reducción de los rendimientos por efectos del clima, la inestabilidad social e inseguridad en el campo, la pérdida de competitividad de nuestras exportaciones frente a otros mercados y de nuestros productos en el mercado interno ante las importaciones subsidiadas, que amenazan con desplazar definitivamente el trabajo nacional de su mercado natural, que es el propio.

La caída en la rentabilidad de la actividad agropecuaria ha conducido a la proliferación de cultivos ilícitos en varias regiones del país, contribuyendo con ello a una mayor desestabilización económica y social.

Todo esto ha llevado a la inconformidad de los agricultores del país, quienes, sumidos en el malestar y el desespero, claman por una enérgica acción de protesta que difícilmente los líderes gremiales están en capacidad de contener. Frente a tan incuestionable realidad, requerimos la atención directa del señor Presidente, con miras a:

- Revisar la política económica, en consonancia con los graves problemas que acechan al sector productivo nacional, lo cual debe ser compatible con el mantenimiento de los objetivos de internacionalización y modernización de la economía:

* Proteger la producción agropecuaria de la competencia internacional, elevando los niveles arancelarios del sector y ajustando las franjas de precios.

* Mantener la tasa real de cambio en niveles que no le resten competitividad al sector productivo, otorgando a las exportaciones legales un trato justo, eliminando los descuentos sobre los certificados de cambio y extremando los controles sobre las divisas de dudoso origen.

* Tomar las medidas que conduzcan a equiparar las tasas de interés internas y externas, cuyo desfase actual aún favorece abiertamente las compras en el exterior.

* Aplazar la reforma tributaria por resultar alta-

mente perjudicial en las actuales circunstancias, de cara a la recesión, la crisis energética, la parálisis en la prestación de varios servicios públicos y el deterioro del orden público en todo el país. El IVA a las materias primas agropecuarias, insumos y maquinaria deteriora aún más la competitividad del sector y dispara el costo de vida.

* Revisar y ajustar la legislación "antidumping" y de derechos compensatorios, en función de las características inherentes al sector agropecuario.

- Adoptar, a la mayor brevedad, un plan de emergencia que rescate el campo colombiano y frene la penetración de la subversión, mediante el diseño y puesta en marcha de una auténtica y coherente política agropecuaria que tenga en cuenta, entre otros, los siguientes aspectos:

* Refinanciación de los créditos, saneamiento y fortalecimiento de la Caja Agraria, puesta en marcha del Fondo de Garantías y operatividad de Finagro, revisión de la política de precios de intervención; fortalecimiento del papel del Idema en la comercialización; control a las importaciones subsidiadas provenientes de los países desarrollados, que introducen una competencia desleal; restitución y aumento del Cert y otros estímulos a las exportaciones; definición de la política en materia de negociaciones y acuerdos de integración comercial; armonización de la política agrícola en el Grupo Andino.

* Diseño y ejecución de un agresivo programa de reconstitución del inventario ganadero, brindando estímulos a la retención e importación de vientres, garantizando una oferta adecuada de carne.

* Ejecución de un verdadero programa de desarrollo campesino que compense el impacto desfavorable ocasionado sobre este vital sector del campo por la apertura desenfrenada.

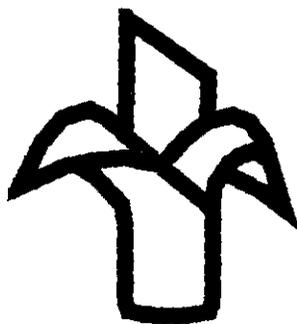
* Compromiso serio de parte del Ministerio de Agricultura y los altos funcionarios de esta cartera y de sus entidades afiliadas en la búsqueda de una salida para la crisis del sector.

En manos del señor Presidente de la República, Dr. César Gaviria Trujillo, encomendamos la salvación del sector agropecuario, vital para el desarrollo y la estabilidad económica, social y política del país.

Suscrito por la SAC, Fedepalma y los diferentes gremios del sector agropecuario nacional.

Bogotá, mayo de 1992.

Publicado en los principales periódicos del país el 3 de mayo pasado.



SAC